

27 de julio de 2009

¿Qué pasa con el “diálogo social”?

La ruptura del denominado “diálogo social” por parte de la patronal CEOE ha generado una situación complicada, de forma que el Gobierno amenaza con legislar sin tener en cuenta los borradores sobre los que se ha trabajado hasta ahora.

El hecho de que ninguna de las partes (Gobierno, patronal y sindicatos del Sistema) cuestione el modelo económico-social vigente les obliga a adoptar posiciones enfrentadas sólo en apariencia, ya que todas ellas se insertan siempre dentro del Sistema y sus parámetros. Desde este punto de vista hay que reconocer que los sindicatos mayoritarios y el Gobierno, pese a no afrontar el problema en toda su dimensión, al menos están ofreciendo cierta resistencia a las impresentables propuestas patronales.

La CEOE ha hecho propuestas cada vez más regresivas en lo que a derechos laborales de los trabajadores se refiere, y la última de ellas era un verdadero despropósito: que desaparezcan las tutelas judiciales y los controles administrativos y que se refuerce por encima de cualquier otra consideración el poder coercitivo de las empresas para facilitar el desprenderse de los trabajadores. Es decir, vía libre hacia un despido casi libre y con menos garantías de defensa jurídica para los trabajadores. Y además de eso pretendía una reducción de las cotizaciones a la Seguridad Social de más del 5%, lo que en realidad haría rápidamente inviable el actual modelo. Y sí, es verdad que a nosotros no nos gusta este modelo, pero de ahí a hacerlo inviable sin más alternativas que las de tener que buscarse cada uno la vida como pueda...

UNT no es un sindicato sospechoso precisamente de apoyar las tesis del Gobierno y de los “sindicatos” del Sistema, pero en esta ocasión no podemos sino apoyar su postura, aunque sea críticamente. Y lo hacemos críticamente porque siguen aferrados a un modelo económico que simplemente no es sostenible con sus planteamientos, y en vez de afrontar esta realidad y proponer un nuevo modelo que de verdad garantice los derechos de los trabajadores garantizando la viabilidad de las empresas, prefieren insistir en lo que José Antonio Primo de Rivera ya calificó en su día como “echar arena en los cojinetes”.

UNT apoyará toda respuesta que vaya en la línea de defender los derechos de los trabajadores, pero al mismo tiempo seguirá reclamando la construcción de un orden económico nuevo de corte sindicalista, porque sin ello no haremos sino dar una y otra vez vueltas al mismo molino, que es en lo que están los pseudo sindicatos del Sistema y el actual Gobierno socialista.

Para nosotros la solución está clara: Nacionalsindicalismo.